

# LA EDUCACION CRISTIANA ANTE LOS DESAFIOS DE UN MUNDO GLOBALIZADO



**Por René Mejía Vides.** El pastor y Lic. René Mejía Vides es Salvadoreño. Preside el Ministerio Oasis en El Salvador, donde ha fundado la

Escuela Cristiana Oasis, centro educativo de reconocido prestigio en la ciudad de San Salvador.

Centroamérica está a las puertas de celebrar un tratado de libre comercio con los Estados Unidos lo cual ha provocado grandes desafíos debido a que gradualmente estamos siendo insertados dentro de la globalización económica. Algunos se encuentran todavía deliberando entre los problemas y beneficios de tal inserción. Pero la realidad presenta un proceso mundial que no puede detenerse, donde es necesario ser competitivos, para lograr exportar nuestros productos a países con estándares más altos de calidad. Los conceptos modernos de calidad, tales como el

*Kaizen* Japonés, el cual es definido por Masaaki Imai en su libro: *Kaizen: La Clave Japonesa para el Éxito Competitivo*, como la mejora continua en la vida personal, en la vida hogareña, en la vida social y en la vida de trabajo. Esta filosofía es la que ha vuelto a Japón uno de los países que posee los mejores estándares de calidad lo que le ha permitido exportar sus productos con una balanza comercial favorable.

La concepción moderna de calidad afirma que es integral y no consiste solamente en lo que el individuo hace, sino también su vida personal, familiar etc. Si la sociedad secular está buscando un mejoramiento personal constante, cuánto más los hijos de Dios que un día fuimos salvos por gracia. Aspiramos a lo que expresó Salomón en Proverbios 4:18 *“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.”*

Estoy convencido que para elevar la calidad de personas en una nación, el sistema educativo jugará un papel decisivo. El rol de la educación cristiana en una nación debería ser significativo, por cuanto en el plan divino, Dios ha querido colocar a su pueblo por cabeza y no por cola (Deut. 28:13).

No obstante lo anterior, la calidad educativa de los colegios cristianos en muchas de nuestras naciones ha sido superada por la de las instituciones educativas seculares y religiosas de otras confesiones. Recordemos que el concepto de *kaizen* aplicado a la educación cristiana no solamente implica mejores estudiantes, sino mejores cristianos, que reflejen a Cristo en sus vidas; mejores hijos, es decir mejores ciudadanos.

A continuación describiré algunos factores que a mi criterio, influirán en el mejoramiento de la calidad en la educación cristiana.

## La necesidad de una visión de excelencia espiritual

Se ha entendido por visión la imagen del futuro que procuramos alcanzar. Una concepción o anticipación vívida e imaginativa. La visión describe el sueño que usted tiene para su organización en el futuro. La Palabra de Dios dice en Proverbios 29:18 *“Sin profecía, el pueblo se desenfrena”*. La visión que proviene de Dios es comunicada por Él a aquellos hijos que la buscan y anhelan en lo más profundo de su corazón. La visión de Dios llega a ser como un fuego interior que consume sus huesos. Es poder experimentar el sentir de Cristo por sus planes y propósitos.

Cuando el apóstol Pablo recibió la visión celestial expresó: *“Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial”* (Hechos 26:19) El apóstol Pablo establece que cuando recibió de Dios la visión, el siguiente paso era obedecerla.

La visión que proviene de los intereses del hombre tiene grandes dosis de egoísmo. Sería muy saludable hacernos esta pregunta: ¿Porqué estoy involucrado en la educación cristiana? ¿Habrán propósitos de carácter egoísta que me han impulsado a la misma? o ¿es que he recibido una “visión” en mi corazón? Esta visión no es más que la comunicación del sentir de Cristo a mi vida, por aquellos niños y jóvenes por quienes Cristo murió y tiene un propósito

para ellos a través de la educación cristiana?

La visión de Dios es diferente a la visión del mundo. Ezra Taft Benson expresó lo siguiente:

El Señor obra de dentro hacia fuera. El mundo obra de fuera hacia dentro. El mundo quiere



sacar a la gente de los suburbios. Cristo saca los suburbios del interior de la gente, y después ésta sale por sí misma de los suburbios. El mundo quiere moldear a los hombres cambiando su ambiente. Cristo cambia a los hombres, que después cambian su ambiente. El mundo quiere conformar la conducta humana, pero Cristo puede cambiar la naturaleza humana.

La visión de la calidad educativa tiene que ser una visión integral, similar a la filosofía ja-

ponesa *Kaizen*. Pero tiene que comenzar por una realidad de la vida en Cristo. Webster afirmó lo siguiente:

No es la preparación académica sola, pero la preparación académica impregnada de la Palabra de Dios la que habla a la gran masa de la sociedad. Tampoco creemos en la eficacia de institutos mecanizados, ni en escuelas elementales para formar una población bien preparada y virtuosa, si éstas se encuentran divorciadas de una enseñanza de la piedad cristiana.

El lema de nuestra institución es: La excelencia de Cristo en la vida, servicio y educación cristiana. Esto quiere decir que queremos depender de Cristo en todo aquello que vivamos o sirvamos y que todo lo hagamos únicamente para la gloria del Señor. El texto que ha impresionado nuestros corazones para la realización de la obra de Dios es Colosenses 3:17 Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Personalmente he sido grandemente enriquecido por la visión de la educación cristiana que tuvieron hombres piadosos del pasado. Un ejemplo de un educador con visión fue Juan Amós Comenio (1592-1670), conocido como “El primer Evangelista de la Pedagogía Moderna.” Comenio estaba convencido que la educación debía tener una orientación

cristiana, de otra manera solamente conduciría a la vanidad. Comenio dedicó un capítulo de su libro *Didáctica Magna* para enseñar acerca de Dios y la vida cristiana. El creía que la piedad era el propósito supremo de la educación. “Nuestras escuelas, se convertirán en escuelas cristianas, cuando nos hagan lo más parecidos a Cristo que sea posible. Cuán desgraciada es la enseñanza que no conduce a la virtud y la piedad,” decía Comenio. También dijo que en cada escuela cristiana la Biblia debe ocupar un lugar preeminente sobre todos los otros libros y que cada joven debía ser expuesto a las verdades bíblicas desde la niñez, haciéndolas comprensibles aún a los más pequeños.

Otro hombre de Dios, del que podemos aprender mucho acerca de su visión acerca de la educación cristiana fue August Hermann Francke (1663-1727), quien enfatizó la necesidad de edificar sobre el fundamento correcto.

Nosotros no debemos estar satisfechos si el niño muestra una piedad externa, pero su corazón queda sin cambio... La pureza externa, no importa cuán bella parezca, no puede pasar el examen delante del ojo omnipresente de Dios sin el poder de Cristo obrando en el corazón.

Francke no estaba contento con la mera formalidad de inculcar enseñanzas cristianas; él apelaba a la experiencia, buscando hacer de la espiritualidad

una real y genuina experiencia en cada alumno. En su libro *Tratado Simple y Resumido de Educación* Francke escribió: “Todo aprendizaje y conocimiento es algo sin sentido, si no tiene como fundamento la verdad y el amor entre Dios y el hombre.” Como instituciones educativas necesitamos proveer todas las oportunidades posibles para que cada uno de los alumnos experimente un genui-

**En las escuelas cristianas necesitamos líderes que posean una visión de la excelencia en Cristo en todos los aspectos de la escuela — incluyendo los académicos— y que puedan comunicarla a otros.**

no nuevo nacimiento y todas las oportunidades para un discipulado que les lleve a un andar digno del Señor.

#### **La necesidad de una visión de excelencia académica:**

Los países del tercer mundo tendemos a la mediocridad y necesitamos recibir de Dios una visión que nos muestre la necesidad de una excelencia integral para salir del subdesarrollo. Estoy convencido que si nuestros países recibieran una donación de billo-

nes de dólares, seguirían siendo subdesarrollados y la provisión probablemente se despilfarraría en unos pocos años. Creo que para salir del subdesarrollo necesitamos un verdadero cambio cultural.

El llamado a la excelencia es un llamado a la realidad de Cristo. La perfección y la excelencia se encuentran en Él. Cristo nos presenta un desafío al decir en Mateo 5:48: “*Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*” El desafío a la mejora continua en la calidad de vida cristiana es expresado por el apóstol Pablo en Filipenses 3:12: “*No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquellos para lo cual fui también asido por Cristo Jesús*”. Alguien dijo que: “Los mediocres lo aceptan todo, menos salir de su mediocridad. Lo mismo se desgasta un ser humano para triunfar que para ser un fracasado.” Isaac D’Israeli expresó: “Es de pésimo gusto estar satisfecho con la mediocridad cuando lo excelente está a la vista.”

En nuestra escuela hemos emprendido la lucha contra la mediocridad y promoviendo la exposición del camino a la excelencia, trabajando con los maestros, alumnos y padres de familia. Estamos convencidos que sólo una actitud correcta nos llevará al logro de los objetivos; creemos que la excelencia honra a nuestro Dios y necesitamos buscarla. Filipenses 3:14 dice: “*prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*”

Tenemos que reconocer que solo la gracia de Dios podrá obrar en nuestras vidas para lograr el cumplimiento de sus propósitos. La obra de Dios parte del interior hacia el exterior y estoy convencido que si un estudiante ha encontrado su vida realizada en la persona de Cristo será un mejor estudiante.

En las escuelas cristianas necesitamos líderes que posean una visión de la excelencia en Cristo en todos los aspectos de la escuela—incluyendo los académicos—y que puedan comunicarla a otros. Para comunicar efectivamente una visión se necesita algo más

que palabras. No es cuestión sólo de pronunciar discursos, enviar memorandos o colgar placas laminadas en las oficinas. Se trata de vivir esa visión día a día, encarnarla y comunicarla a todas las personas que forman parte de la institución, para implementarla y ejecutarla. Cuando cada maestro se encuentra impregnado por la visión de la excelencia de Cristo en todas las áreas de la educación podrá motivar a los alumnos a dar lo mejor de sí. De esa manera se honra al Señor.

La excelencia no es perfección, sino más bien hacer lo mejor para agradar al Señor. Muchos

alumnos en nuestras escuelas tienen dificultades de aprendizaje. Para ellos la excelencia será mejorar cada día más confiando y dependiendo de la gracia de Dios. En nuestra escuela nos hemos propuesto una revisión constante de los resultados obtenidos en cada área académica, para lograr una continua mejoría que honre al Señor. Las escuelas cristianas en los países subdesarrollados podemos honrar Señor con la excelencia académica y espiritual si lo hacemos por medio de Él y para Él. ♦

GRADOS K-6

## FORMANDO EL CARACTER DE LOS NIÑOS

Esta es una serie con un contenido sumamente creativo y estimulante enfocado en el desarrollo de rasgos específicos de carácter para niños entre 5 y 12 años (grados Kindergarten a 6to.)

Cada lección es una combinación de instrucción del maestro y emocionantes actividades para niños, diseñadas para que el alumno vea a Dios como fuente de la fortaleza de carácter y así mismo como responsable de obedecer a Dios y su Palabra. El libro del maestro que acompaña a cada libro, provee un teoró de ejercicios complementarios y actividades de enriquecimiento y refuerzo.

Los niños y jóvenes ya no aprenden valores cristianos del ambiente que les rodea.

¿Cómo enseñarles rasgos de carácter de una manera amena, sistemática y efectiva?

Por medio de lecciones bíblicamente fundamentadas y con ejemplos de niños como sus alumnos, usted puede "sembrar para cosechar".

Al sembrar valores como obediencia, honestidad, dominio propio y muchos más, cosecharemos hombres y mujeres de bien.

Solicite el video promocional a: publicaciones@acsat.org  
el cual incluye capacitación para los maestros en el uso de este material!